



La Pasión según san Marcos

Celebramos la Cena de Jesús con el Evangelio de San Juan que, justamente, no cuenta la Última Cena como en los evangelios sinópticos; nos relata un hecho imponente el lavatorio de los pies en el contexto de una larga comida. Jesús hace algo impropio de un varón judío: lavar los pies, trabajo de mujeres (nada valoradas) o de esclavos o esclavas: sin embargo, es el servicio a las demás personas signo de identidad de quienes nos llamamos cristianos o cristianas. Y con mayor claridad tiene que aparecer en aquellos y aquellas que tienen mayor responsabilidad.

Juan une «Pan de Vida», servicio, muerte en la cruz como un todo que es expresión del amor de Dios a la humanidad.



Todo parecía maravilloso en la entrada triunfal, la última cena es un primer desvelamiento de cómo iba a ser el reinado del Mesías, el desconcierto de Pedro es la expresión de todos los discípulos que estaban en la cena, fue monumental, el rey, el mesías arrodillado haciendo el trabajo de la gente considerada última en las escalas sociales. Jesús no sólo nos dice con su vida lo que es servir de una forma radical, sino que lo hace encarnándose en los últimos.

“ **Ex 12, 1-8.11-14:** *Prescripciones sobre la cena pascual.*

Sal 115, 12-13.15-16bc.17-18: *El cáliz de la bendición es comunión de la sangre de Cristo.*

1Co 11, 23-26: *Cada vez que comen y beben, proclamáis la muerte del Señor.*

Jn 13, 1-15: *Los amó hasta el extremo.*

Lectura del evangelio según san Juan (13, 1-15)

Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que le había llegado la hora de dejar este mundo para ir al Padre y habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, llevó su amor hasta el final. Se habían puesto a cenar y ya el diablo había convencido a Judas Iscariote, hijo de Simón, para que entregara a Jesús. Entonces Jesús, sabiendo que el Padre le había entregado todo y que de Dios había venido y a Dios regresaba, se levantó de la mesa, se quitó el manto, tomó la toalla y se la colocó en la cintura. Después echó agua en una palangana y se puso a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba a la cintura.

Cuando le llegó la vez a Simón Pedro, este se resistió:

–Señor, ¿cómo vas a lavarme tú a mí los pies?

Jesús le contestó:

–Lo que estoy haciendo, no puedes comprenderlo ahora; llegará el tiempo en que lo entiendas.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

Jueves Santo • 28 marzo 2024 • www.hoac.es



Pedro insistió:

–Jamás permitiré que me laves los pies.

Jesús le respondió:

–Si no te lavo los pies, no tendrás nada que ver conmigo.

Simón Pedro reaccionó diciendo:

–Señor, no solo los pies; lávame también las manos y la cabeza.

Pero Jesús le replicó:

–El que se ha bañado y está completamente limpio, solo necesita lavarse los pies. Y vosotros estáis limpios, aunque no todos.

Sabía muy bien Jesús quién iba a entregar; por eso dijo: «No todos están limpios».

Después de lavarles los pies, se puso de nuevo el manto, volvió a sentarse a la mesa y dijo a sus discípulos:

–¿Comprendéis lo que acabo de hacer con vosotros? Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y tenéis razón, porque efectivamente lo soy. Pues bien, si yo, que soy el Maestro y Señor, os he lavado los pies, vosotros tenéis que hacer lo mismo unos con otros. Os he dado ejemplo para que hagáis lo mismo que yo he hecho con vosotros.

*Me descolocaba tu justicia extraña,
esa forma de medir
que olvidaba las horas trabajadas.
Me enfadaba con los que hicieron menos,
y me indignaba contigo, que parecías no ver nada.
Intentaba negociar mejor paga,
algún reconocimiento,
una que otra medalla.
Me dolía lo injusto de tu salario.
Me extrañaba lo ilógico de tus premios
Me mordía –reivindicación y envidia–
la suerte de los jornaleros de la última hora.
Hasta el día en que yo fui el último,
el más zoquete,
el más frágil,
el más malo,
el más amado
...y empecé a entender.*

J. M^a Rodríguez Olaizola sj



«... ¿Entienden lo que he hecho?», la tozudez de los discípulos era inmensa, se habían olvidado de aquella otra interpelación cuyo resultado fue «los jefes de las naciones las gobiernan tiránicamente y que los dirigentes las oprimen. No debe ser así entre ustedes» (Mt 20, 25) La propuesta de Jesús es otra.



Menos mal que nos regaló el sacramento: «Hagan esto en mi memoria». Necesitamos recordar, hacer memoria constantemente, ¿o es que nos creemos mejores, que los apóstoles? ¿Creemos que hemos «entendido» mejor que ellos?

Sentir con Cristo en este día tan importante. Jesús pone, la última cena toda su vida y los sueños del Padre, el Reino, en los gestos de esta cena. Nos regala toda una lección llena de vida, nos recuerda que es «pan partido», «vida derramada» para servir desde los últimos y con los últimos y nos invita a «comerle» a ser como él «un pan partido y una vida derramada» al servicio de la clase obrera, encarnados en ella, «sintiendo con el mundo obrero» porque somos mundo obrero. Y lo hacemos en comunidad, esto lo vivimos en el nosotros y nosotras, sintiendo con la Iglesia, en el acto por excelencia de comunión: la Eucaristía. «Hoy más que nunca» estamos juntos en el altar.

Quando comulgamos, el amén es «quiero ser como tú, un pan partido y una vida derramada».

“ Mi vocación profesional, revalorizada con mi vocación hoacista, me da un lugar propio, mío, mejor dicho, de Cristo en mí, conmigo y en mí. Y... debo obrar divinamente, como Cristo obraría... En realidad, soy una hostia... apariencias humanas, voz, vestido, palabras... pero debo vivir en comunicación tan viva con Cristo... ¡que me confundan con Él!

–Rovirosa. Cuaderno 15 pág 17

«Mi cuerpo es comida»

*Mis manos, esas manos y Tus manos
hacemos este Gesto, compartida
la mesa y el destino, como hermanos.
Las vidas en Tu muerte y en Tu vida.*

*Unidos en el pan los muchos granos,
iremos aprendiendo a ser la unida
Ciudad de Dios, Ciudad de los humanos.
Comiéndote sabremos ser comida.*

*El vino de sus venas nos provoca.
El pan que ellos no tienen nos convoca
a ser Contigo el pan de cada día.*

*Llamados por la luz de Tu memoria,
marchamos hacia el Reino haciendo Historia,
fraterna y subversiva Eucaristía.*

Pedro Casaldáliga





ORAR EN EL MUNDO OBRERO

📅 Jueves Santo • 28 marzo 2024 • www.hoac.es



“ ...Rovirosa escribe que Jesucristo en la Eucaristía le dice a un obrero hoacista: «No vine a este sacramento para ostentar los atributos de mi omnipotencia (...) Vengo para irradiar nuevamente, como entonces, los rayos de mi divinidad ocultamente. La humanidad los ocultaba entonces. Las especies sacramentales, ahora» «Y tú mismo, a quien quiero transfundirlos, los irradiarás encubiertos por tu mono azul. Adonde quiera que vayas y donde quiera que te halles. Para eso eres militante hoacista. Por eso te digo estas cosas tan íntimas».

–Rovirosa. Cuaderno 15 pág. 13

Hora Santa

La escena de Jesús en el Huerto de los Olivos es toda una experiencia mística desoladora, es una noche oscura. Es una experiencia mística de ojos abiertos, la realidad era ineludible, la soledad era atroz, ni Dios consolaba ni los compañeros discípulos acompañaban. ¿Sigue Dios implicado en nuestra historia? ¿Sigue Dios sufriendo con el dolor de este mundo hoy?

Tradicionalmente por la noche de este jueves se hace «la hora santa», un espacio de oración en el que hacemos el esfuerzo de estar con él, sentir con él. ¿Seremos capaces de velar una hora con él? Un buen momento para sentirnos portadores del dolor y el sufrimiento del mundo obrero empobrecido y frustrado.

“ Alégrese en la esperanza, muestren paciencia en el sufrimiento, perseveren en la oración.

–Rm 12, 12

